

HISTORIA
DE LA
IGLESIA CATÓLICA

Bajo la dirección de

JOSEF LENZENWEGER – PETER STOCKMEIER
KARL AMON – RUDOLF ZINNHOBLE

BARCELONA
EDITORIAL HERDER
1989

Versión castellana de ABELARDO MARTINEZ DE LAPERA, de la obra *Geschichte der katholischen Kirche*, publicada bajo la dirección de JOSEF LENZENWEGER, PETER STOCKMEIER, KARL AMON y RUDOLF ZINNHOBLE, Verlag Styria, Graz – Viena – Colonia 1986

IMPRÍMASE: Barcelona 24 de diciembre de 1987
RAMÓN DAUMAL, obispo auxiliar y vicario general

© 1986 Verlag Styria, Graz – Wien – Köln
© 1989 Editorial Herder S.A., Barcelona

ISBN 84-254-1617-5 rústica
ISBN 84-254-1618-3 tela

DÉPÓSITO LEGAL: B. 14 055-1989

ABREVIATURAS

ACO	<i>Acta conciliorum oecumenicorum.</i>
APAW.PH	Abhandlungen der (k.) preussischen Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-historische Klasse.
BAC	Biblioteca de autores cristianos, Editorial Católica, Madrid 1944ss.
BS	<i>Die Bekenntnisschriften der evangelisch-lutherischen Kirche</i> , ed. por el Deutschen Evangelischen Kirchenausschuss, Gotinga ⁶ 1967.
CA	<i>Confessio augustana.</i>
Ccath	Corpus catholicorum, Münster 1919ss.
CCL	Corpus christianorum series latina.
CR	Corpus reformatorum, Halle-Braunschweig-Berlín 1834ss, Leipzig 1906ss.
CSCO	Corpus scriptorum christianorum orientalium.
CSEL	Corpus scriptorum ecclesiasticorum latinorum.
DS	H. Denzinger-A. Schönmetzer, <i>Enchiridion symbolorum, definitionum et declarationum de rebus fidei et morum</i> , Herder, Barcelona ³⁶ 1976.
Dz	H. Denzinger, <i>El magisterio de la Iglesia</i> , Herder, Barcelona ⁵ 1967.
GCS	Griechische christliche Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte.

KLK	<i>Katholisches Leben und Kirchenreform im Zeitalter der Glaubensspaltung.</i>
LP	<i>Liber pontificalis</i>
Mansi	<i>Sacrorum conciliorum nova et amplissima collectio.</i>
MG Auct. ant.	Monumenta Germaniae historica auctores antiquissimi.
MG rer. Mer.	Monumenta Germaniae historica scriptores rerum merovingicarum.
MSA	Melanchthon, <i>Werke in Auswahl</i> , ed. por Stupperich Robert, vols. I-VII/2, Gütersloh 1951-1975.
OC	Juan Calvino, <i>Opera</i> , 59 vols. (=CR 29-87), Braunschweig-Berlín 1863-1900.
OS	Juan Calvino, <i>Opera selecta</i> , ed. por P. Barth y otros, 5 vols., Munich ² 1952-1963.
PG	<i>Patrologiae cursus completus. Series graeca</i> (J.-P. Migne).
PL	<i>Patrologiae cursus completus. Series latina</i> (J.-P. Migne).
RAC	<i>Reallexikon für Antike und Christentum.</i>
SChr	Sources chrétiennes.
SQS	Sammlung ausgewählter kirchen- und dogmengeschichtlicher Quellenschriften.
StT	Studi e testi.
WA	Martin Luther, <i>Werke</i> (edición de Weimar), 58 vols., Weimar 1833-1948.
WABr	Martin Luther, <i>Werke, Briefwechsel</i> , 15 vols., Weimar 1930-1978.
WADB	Martin Luther, <i>Werke, Deutsche Bibel</i> , 12 vols., Weimar 1906-1961.

- WATr Martin Luther, *Werke, Tischreden*, 6 vols., Weimar 1912-1921.
- ZW Huldreich Zwingli, *Sämtliche Werke*, vols. 1-14 (= CR 88-101), Berlin 1905, Leipzig 1908-1935, Zurich 1959ss.

PREFACIO

En la sesión de trabajo celebrada los días 8 y 9 de octubre de 1979 en Graz por la asociación de profesores de historia de la Iglesia en las facultades teológicas y escuelas superiores de Austria, los especialistas allí presentes no se cansaron de subrayar la necesidad de publicar una historia de la Iglesia que fuera útil para los profesores y para los alumnos. Es absolutamente preciso, se decía, poner en las manos de los estudiantes de teología un libro que les permita preparar con mayor facilidad los exámenes. Al mismo tiempo, deberá suministrar informaciones fiables a los interesados por la historia de la Iglesia.

El tiempo transcurrido desde aquel primer momento en que se habló de la necesidad de tal empresa pone de manifiesto claramente las dificultades y complicaciones que entraña la colaboración de varios autores. Para conseguir que las diversas aportaciones adquirieran la forma que han tomado fueron necesarias muchas horas de intercambios de opiniones, y sobre todo la coordinación de los moderadores.

La colaboración paciente y comprensiva permitió que la obra se viera coronada por el éxito. La armonización practicada respetó, sin embargo, en cada momento el «manuscrito» de cada uno de los colaboradores.

La editorial Styria, que tras algunas negociaciones tomó a su cargo la publicación de la obra, dio muestras de una gran paciencia y de una no menor comprensión durante todo el tiempo que requirió la preparación de este trabajo. Tenemos que expresar nuestro agradecimiento más profundo, en especial, al director, doctor Gerhard Trenkler, al doctor Hubert Konrad, y al director de la representación vienesa, Franz Hummer.

Nos sentimos profundamente agradecidos también a Hemma Grassl (Steyr) por su colaboración en la corrección de las pruebas, así como a la señora Maria Luise-Ploy, secretaria, al señor Rudolf Höfer, asistente universitario en el Instituto de historia de la Iglesia en la Facultad de teología de Graz, que confeccionó los índices finales de nombres propios y de materias. También expresamos nuestro agradecimiento al doctor Hermann Hold, asistente universitario en el Instituto de historia de la Iglesia en la Facultad de teología católica.

Los directores

INTRODUCCIÓN GENERAL

La historia de la Iglesia dirige su mirada, en primer lugar, hacia el pasado, con las numerosas formas bajo las que se presenta el cristianismo; al mismo tiempo, saca a la luz sus elementos esenciales. En la exposición se pone de manifiesto con toda claridad el indisoluble maridaje de la Iglesia con el tiempo y el espacio, con los condicionamientos de la existencia humana, que se han convertido en especial foco de atracción para el pensamiento moderno. De hecho, el hombre no comparte con ninguna otra especie el componente histórico de su vida. En esa historicidad se enclava, indudablemente su opción por la fe. Esa fe que llevó a los discípulos a seguir a Jesús de Nazaret continúa siendo vinculante como acontecimiento fundamental del principio, y representa, más allá de los elementos sociológicos, institucionales y culturales, el principio rector de la Iglesia en la historia. Sobre todo en la edad antigua, la historia eclesiástica se presenta como historia de la fe.

En nuestra exposición nos atenemos a la división, tantas veces criticada, pero mantenida, en edad antigua, media y moderna. Hubo que acompañarse a esta perspectiva en el ensamblaje de cada una de las secciones. Al estudiar cada época se tuvo en cuenta no sólo la evolución interna de la Iglesia, sino también la externa. Por eso no se pudo pasar por alto la historia de la constitución eclesial, de las órdenes, de las misiones y de la vida intraeclesial: la historia de la espiritualidad y del culto divino.

Al escribir una historia de la Iglesia somos plenamente conscientes, por lo que atañe al planteamiento científico de esta obra, de aquello que la leyenda quiso expresar con la bifacialidad opuesta de Jano, uno de cuyos rostros miraba al pasado y el otro al porvenir. Nuestro trabajo ha utilizado el método de la investigación exacta de la historia, e intenta penetrar en la *sola et plena veritas* en el sentido de las consideraciones de León XIII con motivo de la apertura del Archivo Vaticano. Pero la historia de la Iglesia es, al mismo tiempo, una disciplina teológica, pues el mensaje de Cristo constituye el punto de orientación para el historiador de la Iglesia. Continúa gozando de importancia decisiva la correspondencia o distanciamiento respecto de ese gran programa contenido en la predicación de Jesús. Por eso, la historia de la Iglesia mantiene su puesto de honor en el concierto de las disciplinas teológicas. Junto con el Nuevo Testamento, ella integra las «ciencias fundamentales» de la teología, de las que se pueden y deben

extraer siempre nuevos conocimientos para la *Ecclesia semper reformanda*. Debemos tener muy presente este hecho al comparar el mensaje originario y la vida de la Iglesia. Sin la historia de la Iglesia, la dogmática y la teología moral resultan estériles, pues también las aseveraciones y respuestas de éstas caen bajo los condicionamientos de la historia.

Todo esto hace que la historia de la Iglesia no pueda contentarse con el objetivo de responder a una finalidad apologética. *Veritas liberabit vos*. Tampoco podrá limitarse a presentar cada uno de los acontecimientos históricos como acción de Dios o como juicio divino. Esto rebasaría la posibilidad del historiador de la Iglesia. No es posible meter a la fuerza la historia de la Iglesia en un esquema histórico-salvífico. En ese terreno sólo caben suposiciones, como indicó ya Tomás de Aquino (*Supra IV libri Sententiarum* 43, 3, 2 ad 3). También una fundamentación acrítica de esta disciplina sobre importantes metáforas aplicadas a la Iglesia, tales como «pueblo de Dios» o «cuerpo de Cristo», costreñirían de forma inadecuada la contemplación de la historia.

Es claro que la historia de la Iglesia tiene que compaginar, en juego dialéctico, los hechos objetivos y la interpretación histórico-subjetiva que de esos mismos acontecimientos sugiere la fe.

Al mismo tiempo, se deberá percibir con toda claridad el esfuerzo por detectar las fuerzas que operan tras los sucesos y las apariencias.

El esfuerzo por alcanzar la objetividad deberá evitar toda parcialidad. Hoy somos plenamente conscientes de que la historia de la Iglesia católica no es un caminar de triunfo en triunfo, pero tampoco un interminable rosario de escándalos. Sí, nuestra Iglesia es simultáneamente una *Ecclesia sanctorum et peccatorum*. Es la Iglesia que avanza por los dilatados y polvorientos caminos de la historia en medio de numerosas exteriorizaciones y contrariedades internas. Pero algo aparece también con claridad: la fe en Jesús de Nazaret ha sido siempre el fundamento común de todas las Iglesias cristianas. También fuera de la Iglesia católica «se encuentran muchos elementos de santidad y verdad que, como bienes propios de la Iglesia de Cristo, impelen hacia la unidad católica» (Vaticano II, *Lumen gentium* I, 8). Naturalmente, en una presentación histórica de la Iglesia católica no siempre es posible hacer una exposición adecuada del contenido de tal realidad.

Sin duda, nuestra obra quiere ser una aportación a la preocupación ecuménica, aunque el objetivo primero es una exposición de la historia de la Iglesia católica. Esta se presenta en la edad antigua como la historia del cristianismo en toda su amplitud. Ya Ignacio de Antioquía (*Esmirn.* 8, 2) suministró el horizonte para una contemplación de tales vuelos. Los autores que han participado en la obra que tenemos entre manos han sido plenamente conscientes de esta visión fundamental. Era patente la necesidad de evitar todo tipo de polémica carente de objetividad.

Puesto que se trata, sobre todo, de un manual para estudiantes universitarios, así como para los seculares y sacerdotes interesados por el tema, se presupone el conocimiento de la historia universal. La amplia bibliografía que se ofrece en cada sección permite profundizar aún más en las respectivas cuestiones.